

Zupahl.

SOBRE LOS PÁJAROS Y EL ATARDECER

El cielo violáceo

Al atardecer

Era una densa mezcla

De amplias alas,

Rechonchos pechos,

Y esbeltas colas.

Las gaviotas,

Cuales nubes blancas

En constante movimiento

Emitían su familiar chillido

Planeando majestuosas

Sobre el cielo.

Los petirrojos

Abandonaban poco a poco

Sus correrías de bribones,

Aprovechando los últimos rayos

Del sol ardiente

Para enlustrar su rojo pecho.

Las golondrinas,
Reinas del firmamento
Cantaban sus frágiles melodías sin cesar
Curvando y torneando sus gráciles figuras
Maravillando a cualquiera
Con sus acrobacias.

Los ruiseñores,
Maestros cantores
Preparábanse para salir
En cualquier momento
Alisando sus pardas plumas,
Afinando su dulce voz.

Las tórtolas,
Palomas del bosque,
Desde los pinos lejanos
Ululaban con candidez
Ahuecando sus curvas alas
Para dar lugar a sus polluelos.

Y el búho,

Viejo cazador

Más listo que muchos,

Más sabio que todos,

Lo observaba todo

Con sus amarillos ojos.

Reluciendo en su cobijo

Y pensando en lo que nadie,

Ni la majestuosa águila,

De doradas plumas

Y pico desgarrado

Puede escrutar.

Melville